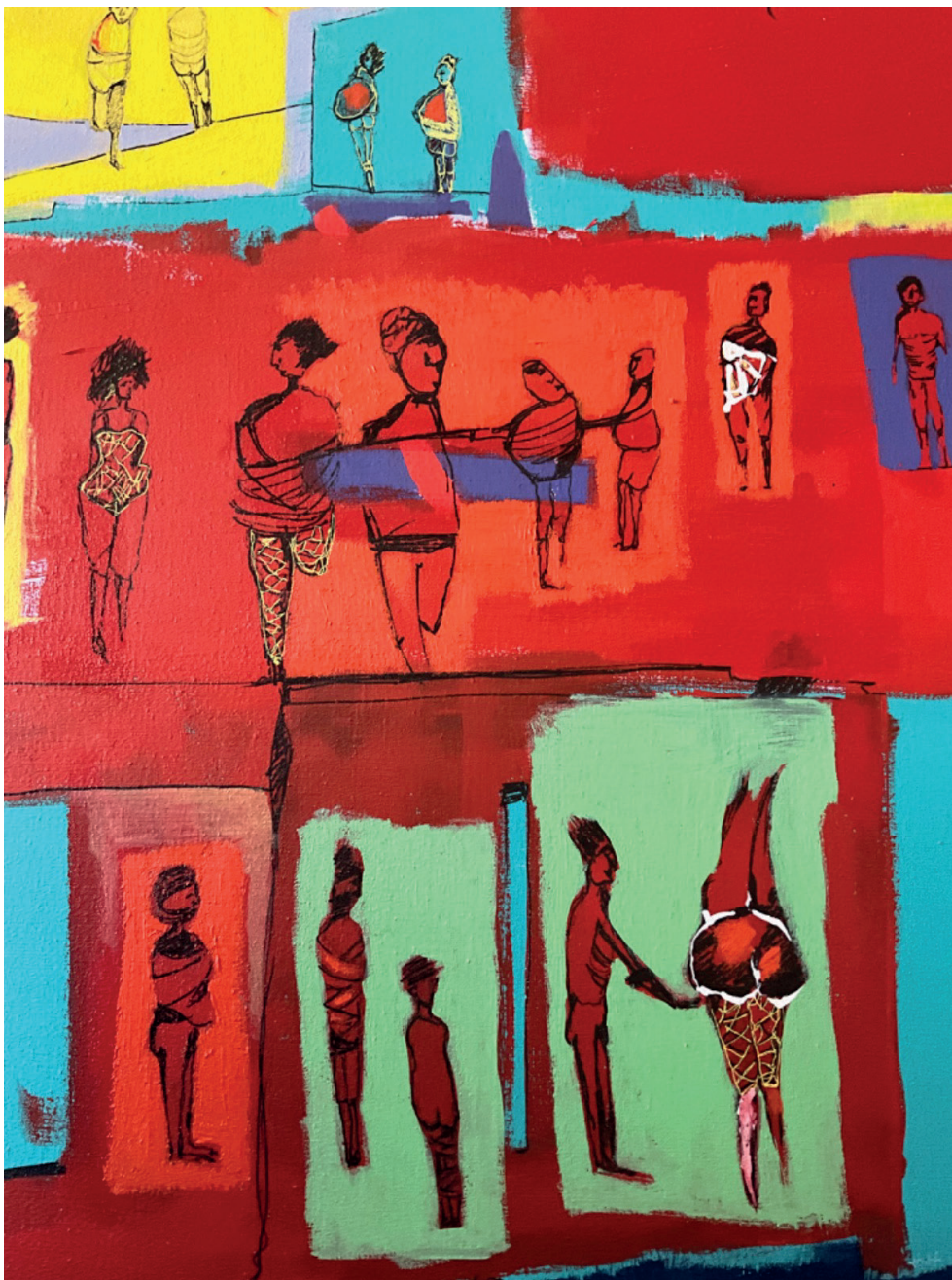


# — CONEXIÓN —

EP  
REAL

#31



OUTUBRE 2023

**DIVERSAS CONFIGURACIONES  
SEXUALES Y DE GÉNERO**

# Equipo editorial

**Adriana Pontelli**

Directora de Publicaciones de FEPAL  
Psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba (APC)

**Alicia Ángeles Ramírez**

Analista en formación de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP)

**Ana Valeska Maia Magalhães**

Analista en formación de la Sociedad Psicoanalítica de Fortaleza (SPFOR)

**Carolina García**

Editora en Jefe de Calibán  
Psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU)

**Daniel Senos**

Analista en formación de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro (SBPRJ)

**Lúcia Palazzo**

Directora Suplente de Publicaciones de la FEPAL  
Psicoanalista de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro (SBPRJ)

**Maria José Tavares Barbosa Irma**

Psicoanalista de la Sociedad de Psicoanálisis de San Pablo (SBPSP)

**Marina Massi**

Coordinadora Científica de FEPAL  
Psicoanalista de la Sociedad de Psicoanálisis de San Pablo (SBPSP)

**Natalia Mudarra**

Psicoanalista de la Asociación Panameña de Psicoanálisis (APAP)

**Ximena Méndez**

Analista en formación de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU)

**Traducción**

Walter Lisboa

**Diseño gráfico / Diagramación**

Leo Mangiavacchi

**Imagen de portada**

Parte de la pintura Polimorfismo (2023) de la serie "Las máscaras del Inconsciente". Técnica: acrílico y tinta sobre tela - 0,70 cm x 0,80 cm. Autora: Carla Tomllenovich. Artista plástica, Licenciada en Psicología (UNC), Analista en formación (APC).

# Editorial

En el libro *Las malas*, la escritora argentina Camila Sosa Villada crea una narración autobiográfica con tintes de realismo fantástico y lenguaje poético. Su prosa nos introduce en la historia de un travesti que abandona una vida de campo marcada por los conflictos familiares para empezar de nuevo en Córdoba. Uno de los lugares favoritos de la ciudad es el Parque Sarmiento, frecuentado por un grupo de travestis que se reúnen para enfrentar la violencia cotidiana que atraviesa el mundo LGBTQIAPN+. El libro revela la pérdida, el dolor, la esperanza, nos toma de la mano y nos pone la lupa para ampliar nuestra mirada sensible a una realidad marginada que existe más allá de la ficción.

*Diversas configuraciones sexuales y de género* es el tema actual de Conexión FEPAL. Como en ediciones anteriores, nuestro equipo editorial apuesta por la fertilidad de los diálogos con otros campos de producción de conocimiento. En esta dinámica, imágenes y palabras componen una red que convoca nuevas conexiones, invita a mirar el mundo en su carácter cambiante, tensionando lo que ha sido introyectado por el tejido de la cultura como convención. Si el psicoanálisis abrió camino con la bisexualidad psíquica y la sexualidad perversa polimorfa, ¿qué nuevos pasos deberíamos dar actualmente?

La portada de esta publicación presenta un detalle de la obra *Polimorfismo* perteneciente a la serie "Las máscaras del inconsciente" (2023), de la artista Carla Tomllenovich, también psicoanalista en formación (APC). La diversidad y superposición de planos, la representación en la pintura donde se pueden imaginar otros cuerpos y sujetos, el colorido multifacético, el deseo. En su trayectoria la artista ha ido agudizando la percepción del sufrimiento ajeno, explorando inicialmente el tema de los inmigrantes, más tarde con elaboraciones estéticas de cuerpos fragmentados y rostros deformados. Ella experimenta continuamente, reinventa texturas y aumenta los aspectos sensoriales de su obra. Con el psicoanálisis, dice, "el impacto del inconsciente produjo un nuevo estallido en mis pinturas y la apuesta se jugó en un fuerte diálogo entre la imagen, el inconsciente, el contexto y el otro / los otros". El arte es una invitación, una dirección. La eficacia de la imagen reside en la agudización de la mirada, en el hallazgo de una ventana abierta para la sorpresa de darnos cuenta de que lo que vemos, al fin y al cabo, nos está mirando.

Cuatro **Perspectivas** iluminan el tema de esta edición. Tres de ellas destacan la necesaria revisión del marco teórico psicoanalítico para repensar y alojar en nuestra clínica las diversas configuraciones sexuales y de género que reclaman ser escuchadas. El interrogante de Natalia Mirza Labraga -en su artículo *La sexualidad vuelve a interpelar al psicoanálisis-* resulta una provocadora invitación a pensar: "¿Estaremos preparados para reinventar nuestras formulaciones sin perder el potencial subversivo con el que surgieron, y sin perder su capacidad heurística dentro del propio psicoanálisis?" Con sólidos argumentos presentados en el trabajo *Psicoanálisis y género: escuchar las disidencias y crear una nueva epistemología*, Mariana Pombo subraya la importancia de adoptar una perspectiva histórica de la diferencia sexual, y de revisar las marcas patriarcales, coloniales y heteronormativas en el abordaje de las experiencias de disidencia y de mutación. José Galeano va en esta misma dirección. El autor de *Apuntes sobre las configuraciones sexuales y de género diversas* propone "ampliar el concepto de diferencia como acceso al campo simbólico y de los lazos sociales, [y así] ubicar dentro del campo de la diversidad lo que estaba inserto en el campo de la psicopatología". Esta sección culmina con el escrito de Mónica Santolalla titulado *De lógicas, espacios y tiempos yuxtapuestos. Sexualidades diversas*. En el corazón del texto late con fuerza una idea que la autora articula con su clínica: "la convivencia yuxtapuesta de identificaciones fragmentarias, heterogéneas, contrapuestas no se resuelven unas por otras, sino que buscan, amarradas al deseo, una convivencia que implica duelos, pérdidas (...) sin que sea necesario o posible ninguna integración".

En el texto de **Intersecciones** titulado *¿No(s) hemos ido demasiado lejos? Provocaciones en torno al lenguaje inclusivo*, Luciana Almada y Facundo Boccardi -especialistas en Comunicación Social-, retoman el panorama de la Revolución Francesa y el gesto político de la activista Olympe de Gouges, que fundamentó el lenguaje inclusivo en su crítica al androcentrismo. Sin embargo, procuran "suscitar la reflexión más que citar manuales de estilo". En este sentido, instigan a un pensamiento de "desaprender las formas de producir conocimiento", basado en la "tarea continua y siempre en movimiento de construir (y nombrar) otros mundos (im)posibles". ¿Qué estrategias tenemos para enfrentarnos al pánico lingüístico que insiste en el binarismo? ¿Cómo podemos "inventar otros usos imaginativos que no solo estén vinculados a las palabras, sino también a lxs cuerpxs y a los placeres"? En la sección **Conversaciones** presentamos un nuevo episodio del proyecto "En Lengua Viva: FEPAL Hoy". En esta ocasión el diálogo mano a mano con la actual Directora del Consejo Profesional de FEPAL, María Pía Costa Santolalla (SPP), nos permite conocer un poco más sobre las funciones de esa área, las acciones realizadas y las propuestas a futuro en relación con el desarrollo profesional, la preservación de la ética, y la generación de un

espacio para pensar con otros colegas los desafíos que enfrentamos en el ejercicio de nuestro oficio.

En **Marcadores de Calibán** Samantha Nigri nos invita a navegar por artículos -publicados en la revista- de autores latinoamericanos que se han sumergido en las profundas aguas y en el misterio "de las sexualidades que se nos imponen, en un continuo rehacerse."

Esperamos que estos interesantes aportes lleguen a ustedes, enriquezcan el pensamiento, amplíen las miradas y contribuyan a una mayor apertura en la escuela.

Adriana Pontelli y Ana Valeska Maia Magalhães



# Perspectivas

## La sexualidad vuelve a interpelar al psicoanálisis

Por **Natalia Mirza Labraga\***

Más allá de las diferentes filiaciones teórico-clínicas en las que nos podamos inscribir, la sexualidad sigue funcionando como un nudo que resiste a la dilución y que, entramado con la concepción de inconsciente, pone en marcha al psicoanálisis y a nuestra práctica como analistas. Sin embargo, en el contexto actual, la sola referencia a las configuraciones sexuales y de género diversas, ya nos está alertando acerca de una mutación, que también es controversia, punto de discusión abierto.

Desde nuestras prácticas cotidianas como analistas, pero también desde nuestra inserción en la polis y en la cultura, nos atraviesan estos ¿nuevos? interrogantes y no podríamos ubicarnos en una posición de exterioridad con respecto a las formas en que los erotismos, las pasiones, las prácticas sexuales y los posicionamientos identitarios en torno al género se presentan en la contemporaneidad, porque ellos inauguran zonas inauditas no sólo de la experiencia subjetiva, sino también de la teorización psicoanalítica.

Si es que Freud, o determinado sesgo de su obra, atribuyó para la diferencia se-xual la supremacía de la anatomía, él mismo también la pudo reformular desde la fuerza de la pulsión y su puesta en marcha a partir de las marcas del otro/Otro y su deseo inconsciente. Es asimismo indiscutible que algunos de sus planteos, como la universalidad del falo para hombre y mujer, la constitución psíquica bi-sexual o la concepción de masculinidad y femineidad como construcciones teó-ricas de contenido incierto, siguen teniendo un carácter inaugural revolucionario a la hora de señalar la apertura con respecto a estos temas.

Sin embargo, la necesidad de una revisión es ineludible, porque de nuestros binarismos hombre/mujer, fálico/castrado, homosexual/heterosexual, a la

impugnación de las categorías y la defensa por la ambigüedad del "género fluido" o la transexualidad, el golpe es fuerte y el recorrido es largo. Del cuerpo anatómico como un real y la diferencia hombre/mujer como límite o punto de partida inapelable, al cuerpo como pura construcción cultural o efecto performativo, ¿dónde ubicarnos?

Efectivamente, no se trata de eludir las difíciles encrucijadas de los desarrollos teórico - clínicos psicoanalíticos en torno a la noción de género, diversidad y diferencia, castración y Edipo, entre otros, sino, justamente, de intentar abordar-los sin dejar de preguntarnos: ¿puede haber lugar para un intento de pensar en profundidad, en términos metapsicológicos o de funcionamiento psíquico estas situaciones complejas, sin caer en categorías psicopatologizadoras y sin perder-nos en abstracciones modélicas universales, por momentos cargadas de juicio de valor?

### **Psicoanalistas convocados a escuchar**

Las disidencias sexuales, los que no se ajustan al canon, los que reclaman ser escuchados desde lugares no moralizadores ni psicopatologizadores, han dirigido severas críticas a un tipo de psicoanálisis ubicado con frecuencia en un lugar normativo y descalificador. Esa es una denuncia que tenemos que escuchar.

Resulta fundamental contextualizar, además, que se trata de movimientos reactivos que generalmente irrumpen desde lo insoportable de las subalternidades, de los que han sido descartados y tomados como desviación o desecho, desde el "monstruo que nos habla"<sup>1</sup>, como señala Paul Preciado, como impugnación que se grita desde un lugar activo de oposición militante a las posturas dominantes de siglos de patriarcado, falocentrismo y falogocentrismo. Entonces, más allá de la dimensión personal, estamos frente a un posicionamiento que además es político (individual o colectivo, pronunciado o silencioso). Una rebelión que involucra también el lenguaje mismo no sólo en su valor significativo, sino como de-marcación por la que se vehiculiza el poder hegemónico.

Y el surgimiento del psicoanálisis, justamente, está en íntima relación con esa posibilidad de rebelión frente a la opresión de discursos subalternos asfixiados -como lo eran los de los cuerpos hablantes de las mujeres histéricas, que se hicieron oír en su padecimiento. Sin embargo, también es cierto que no podemos quedarnos en ese punto de origen, sino que necesitamos expandir y repensar las

---

<sup>1</sup> La alusión es a las palabras de Paul B. Preciado (que es también el título de su último libro) en intervención en las Jornadas N°49 de l'Ecole de la Cause Freudienne, Mujeres en Psicoanálisis, de noviembre 2019.

formas siempre renovadas de opresión, padecimiento, deseo y goce. Y si bien los procesos de construcción subjetiva, desde la inmersión violenta en el lenguaje y la división radical por el inconsciente, suponen de por sí una inscripción traumática de prohibiciones y deseos en los cuerpos, ello no acontece sin atravesamientos sociopolíticos y económicos, que marcan a algunos de ellos como "anormales" y excluidos. Y que también necesitamos pensar acerca de las nuevas formas de opresión y violencia que crea la sexualidad; en situaciones de abuso, de destrato e incluso de muerte, conjugadas con un erotismo sin "elaboración" o amarras libidinales.

Desde estas remociones, deberíamos poder preguntarnos: ¿qué revisiones y mutaciones esperan a nuestras conceptualizaciones y nominaciones psicoanalíticas? ¿Estaremos preparados para reinventar nuestras formulaciones sin perder el potencial subversivo con el que surgieron y sin perder su capacidad heurística dentro del propio psicoanálisis? Por supuesto que no se trata de convertir al psicoanálisis en una plataforma de activismos porque hay una disyunción que es evidente: el terreno de las luchas y las reivindicaciones políticas no es el mismo que el de la reflexividad conceptual, ni tampoco el de la intimidad del erotismo o de la sesión de análisis. Y si bien todos están ineludiblemente entrelazados, hay aspectos que atañen a la escena transferencial en donde analista y analizando parecen estar fuera del tiempo y del espacio. De todos modos, la posición incómoda y en permanente ejercicio de recuperación de la función analítica, siempre abstinerente pero implicada y situada en su contexto de enunciación, también exige que no se haga oídos sordos a un tipo de sufrimiento que proviene desde la condición de subalternidad y la discriminación, reduciendo sus manifestaciones a la queja neurótica o a los fantasmas individuales.

El desafío sería justamente el de poder escuchar y acusar el golpe, sin perder el compromiso y el entusiasmo con respecto a nuestra práctica como analistas, que no puede sino estar en relación con la ética de la verdad del inconsciente. Porque, si la sexualidad nos hace pensar, hablar y discutir con esta intensidad es porque continúa resultando en sí misma un enigma insondable e irresoluble; porque conlleva una opacidad que no se puede soslayar sino, en todo caso, bordear en la pequeña escena única y siempre renovada -aún en la repetición- de un encuentro transferencial. Aceptar ese límite sería a la vez, condición y apertura a nuevas preguntas y revisiones, reinventando tanto los términos como nuestra propia tarea, para seguir "estando" psicoanalistas.

\* *Psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU). Actual Directora Científica de APU (período 2023-2024). Docente Titular de la Maestría del Instituto de Formación de APU (IUPP). Ex integrante del Comité Ejecutivo de la Revista Calibán (Federación Psicoanalítica de América Latina FEPAL).*

## Psicoanálisis y género: escuchar a las disidencias y crear una nueva epistemología

Por *Mariana Pombo\**

En la época contemporánea, presenciamos revoluciones y transformaciones importantes en las relaciones entre los géneros, en las identificaciones de género, en las experimentaciones corporales y sexuales, y también en las formas de ejercer la parentalidad. Los binarismos sexuales y de género, los roles atribuidos a mujeres y hombres en la sociedad y en la familia, la estructura familiar nuclear y el presupuesto heterosexual del parentesco han sido puestos en aprieto, tanto por los movimientos políticos como por los cambios sociales, morales y científicos que se vienen produciendo desde la segunda mitad del siglo XX.

En este contexto, los cuerpos disidentes del régimen de la diferencia sexual toman la palabra y se dirigen, sin exclusión y directamente, a nosotros, psicoanalistas. Esto es lo que hizo el filósofo *queer* Paul B. Preciado en noviembre de 2019 en una conferencia en la Escuela de la Causa Freudiana, en París – conferencia que fue ampliamente comentada en nuestro medio psicoanalítico y que al año siguiente se publicó como libro, titulado *Yo soy el monstruo que os habla*, y dirigido a los psicoanalistas.

En esa ocasión, Preciado (2020) afirmó que la epistemología de la diferencia sexual está en crisis, en mutación. ¿Qué significa que la diferencia sexual esté cambiando? Y, además, ¿de qué manera esta crisis anunciada nos interpela, como psicoanalistas, y exige revisiones de nuestra teoría y de nuestra práctica clínica? En primer lugar, este anuncio trae consigo una premisa fundamental, que, aunque aparentemente obvia, debe ser enunciada, porque aún suscita muchas resistencias en el campo del psicoanálisis: es la premisa de que la diferencia sexual puede cambiar, es mutable, y, además, que esa

mutación es positiva, importante, debe ser acogida por nosotros, y debería animarnos a repensar el propio psicoanálisis como discurso y práctica.

En otras palabras, al argumentar que la diferencia sexual está cambiando, nos alejamos de una comprensión estructuralista de la diferencia sexual, defendida por autores como Françoise Héritier (1996), que entiende la división binaria y jerárquica entre los sexos (masculino y femenino) como el fundamento de lo humano y de la cultura, una categoría insustituible, a la que no se puede renunciar, y cuyo más mínimo cambio o es imposible o es una gran amenaza para el orden simbólico y la buena subjetivación.

En contraste con la comprensión estructuralista, teóricos *queer* como Preciado (2002, 2020) y Judith Butler (1990/2013, 1993/2019) proponen que adoptemos una perspectiva histórica, es decir, que entendamos la diferencia sexual como una epistemología históricamente construida, como un dispositivo histórico, en el sentido que Foucault (1976/2013) imprime al término cuando habla de un dispositivo de la sexualidad, o como una máquina performativa: de tanto desempeñar papeles masculinos y femeninos en nuestros rituales cotidianos, producimos la ficción de que hay, y siempre hubo, dos géneros y dos sexos con atributos específicos.

Adoptar esta perspectiva que piensa la diferencia sexual como una categoría histórica nos abre a dos posibilidades interesantes. La primera es hacer una genealogía de esta epistemología, mostrando las marcas patriarcales, coloniales, cis y heteronormativas que acarrea, y cómo esta puede ser violenta y excluyente con las disidencias sexuales y de género, como, por ejemplo, las personas trans o las que se reconocen como de género no binario, las familias minoritarias, y todos aquellos que no encajan en los esquemas de inteligibilidad producidos por ese paradigma.

La segunda es abrazar la idea de la mutación, la posibilidad de que esta epistemología sea sustituida por otra, no binaria, no jerárquica, multiforme, en la que la diferencia sexual, vista como la diferencia de las diferencias, dé lugar a una multiplicidad de diferencias. Preciado (2020) nos convoca al movimiento de acoger la mutación y de comprometernos con la creación colectiva de esta nueva epistemología, después de criticar que el psicoanálisis continúa partiendo del paradigma, binario y jerárquico, de la diferencia sexual para analizar los nuevos procesos de subjetivación, y acaba, de esa manera, reafirmando relaciones y posiciones relativas al sexo y al género inscritas en una época histórica específica, patriarcal y machista. Inclusive, por ese motivo, el autor llama al psicoanálisis ciencia del inconsciente patriarcal-colonial.

Y esta posición también termina considerando como abyecto, no humano, a

todo aquel que no se conforma o transgrede ciertas "leyes" consideradas estructurantes del psiquismo, a todo aquel que no asume las posiciones sexuales "previstas". Cuando Preciado (2020) se dirige a nosotros, psicoanalistas, diciendo que es un monstruo que nos habla, también está denunciando que las personas trans, como él, por ser disidentes de ese régimen de la diferencia sexual, son colocadas en la jaula de la monstruosidad, y patologizadas por muchos psicoanalistas: se los llama psicóticas, fuera del sexo, incapaces de resolver el Edipo, etc.

De esta manera, la provocación consiste en que reconozcamos que las viejas normas de género e incluso ciertos dispositivos teórico-clínicos del psicoanálisis, como la primacía del falo, el complejo de Edipo, ciertos binarismos y jerarquías (masculinidad vs. feminidad, función paterna vs. función materna), están desfasados y necesitan ser cuestionados y renovados. Por otro lado, también es una invitación para que escuchemos las experiencias de disidencia y de mutación, aprendamos de ellas y creemos nuevas posibilidades de teoría y escucha psicoanalíticas que acojan particularidades de género, sexuación, sexualidad, cultura y raza (Ayouch, 2019). Por supuesto, no se trata de invalidar el poder subversivo del psicoanálisis, sino de enfatizar que muchos conceptos tienen una inscripción histórica específica y necesitan ser repensados en la actualidad, para que esa potencia sea aprovechada al máximo. Esto es para que no seamos lo que el psicoanalista Michel Tort (2019) llama psicoanalistas ventrílocuos: psicoanalistas contemporáneos que, ante lo nuevo, siguen repitiendo conceptos psicoanalíticos antiguos, como si fueran universalmente válidos, como si existieran fuera de la historia...

\* *Psicoanalista y profesora de Psicología y posgrado en la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro. Doctora en Teoría Psicoanalítica por la UFRJ, con pasantía en la Universidad Paris Diderot. Autora de "A diferença sexual em mutação: subversões queer e psicanalíticas" (Caligrafía, 2021).*

#### **Referencias bibliográficas**

- Ayouch, Thamy. *Psicanálise e hibridez: gênero, colonialidade, subjetivações*. Curitiba: Calligraphie, 2019.
- Butler, Judith. *Problemas de gênero: feminismo e subversão de identidade* (1990). Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2013.
- \_\_\_\_\_. *Corpos que importam: os limites discursivos do "sexo"* (1993). São Paulo: N-1 Edições, 2019.
- Foucault, Michel. *História da sexualidade 1: a vontade de saber* (1976). 23.ed. Rio de Janeiro: Graal, 2013.
- Hérítier, Françoise. *Masculin/Féminin I: la pensée de la différence*. Paris: Odile Jacob, 1996.
- Preciado, Paul B. *Manifiesto contrasexual*. Madrid: Opera Prima, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Je suis un monstre qui vous parle*. Paris: Grasset, 2020. (versión Kindle).
- Tort, Michel. *Las subjetividades patriarcales: Un psicoanálisis inserto en las transformaciones históricas*. Buenos Aires: Topía Editorial, 2019.



## Apuntes sobre las configuraciones sexuales y de género diversas

Por **José Galeano\***

Este 35° Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis que será en Río de Janeiro en octubre de 2024, tiene como propuesta "*Intolerancia, fanatismo y realidad psíquica*", un tema convocante en medio de un mundo convulsionado, con una exacerbación de discursos y prácticas de violencias e intolerancias al otro, al diferente, entre los que podemos ubicar aquellos/as con configuraciones sexuales y de género diversas.

La propuesta es, desde el interior del Psicoanálisis, revisar cuáles son nuestros posicionamientos teóricos y clínicos frente a este tema, cuánta receptividad ofrecen nuestros dispositivos psicoanalíticos a la diversidad sexual y de género. Mi planteo es que, para que un *Psicoanálisis latinoamericano contemporáneo* esté a la altura de la época, se tiene que realizar un proceso de revisión y deconstrucción de aquellos pensamientos que quedaron atados a modos socio-históricos patriarcales y heteronormativos.

La diversidad de los existenciales sexuales y de géneros nos invita a reflexionar sobre el valor asignado a la *diferencia sexual* como determinante primario y fundamental de la constitución del sujeto y su equiparación con la diferencia simbólica. Como expresa Blestcher: "que la diferencia de sexos haya sido el parámetro que, en el contexto de las relaciones familiares del siglo XX, vertebró el sistema de bipartición de géneros y sus asimetrías posicionales, no es equiparable al reconocimiento de la alteridad ni identificable como piedra angular de todo orden simbólico" (2017, p. 42).

Por lo tanto, uno de los elementos a revisar dentro de nuestro corpus teórico es la *diferencia sexual* como única diferencia posible, y proponerla más bien como una de las diferencias, pero no la única. Ampliar el concepto de diferencia como acceso al campo simbólico y de los lazos sociales, como lo enuncia Glocer Fiorini (2015), sería una propuesta, pues la cuestión pasa por el

reconocimiento del otro como semejante. Esta idea nos permite ubicar dentro del campo de la diversidad lo que estaba inserto en el *campo de la psicopatología*, como la homosexualidad asociada a la perversión, y los existenciaros trans asociados a la psicosis.

En relación con la homosexualidad, encontramos en la pluma de Bleichmar (2005) un comprometido trabajo de redefinición de la perversión como un modo de relación con el otro, que desubjetiva y desmiente la castración como desestimación del límite, que implica para el propio goce la presencia del otro ser humano. Deja claro con esta definición que la homosexualidad no es una categoría que aluda a la perversión sino a un modo de elección de objeto amoroso.

Este mismo camino de revisión corresponde a los existenciaros trans, que es aún más resistido dentro del Psicoanálisis. Para realizar este camino pienso que tenemos un trabajo arduo de cuestionamiento del binarismo aún vigente, y de la patologización de toda posición genérica que no se ubique en las clasificaciones de la masculinidad o feminidad convencionales. Implica no dar por sentado que las identidades trans son fallas de la constitución psíquica. De esta manera se podría enunciar que las formas de ejercicio de la sexualidad o los posicionamientos identitarios no definen por sí mismos la estructuración psíquica, ni la eventual psicopatología.

En esta línea de pensamiento, cabe mencionar también otro elemento para pensar el campo de la diversidad sexual y de género: El closet (el armario), como un fuerte dispositivo de regulación de la vida social que actúa sobre las sexualidades, los deseos y los cuerpos disidentes y participa en los procesos de subjetivación, generando padecimientos psíquicos específicos (Tajer, 2020). Entender y comprender la experiencia del closet en personas LGTBQ+ nos abrirá un lugar de escucha que habilitará a las personas o pacientes expresar experiencias que no han podido ser narradas antes.

El Psicoanálisis tiene una deuda con la diversidad ya que no siempre ha ofrecido hospitalidad. Como expresa Reitter: "que la teoría analítica se desprenda del lastre homófobo (y yo diría transfóbico también) que contiene, depende exactamente de lo mismo de lo que depende el destino de cada análisis: de que los analistas se dejen interrogar, de que escuchen lo que los analizantes tienen para decir en lugar de aferrarse religiosamente a la teoría, por más interesante, valorada y atesorada que sea". (2018, p. 34).

Pienso que nuestra tarea es abrirnos al intercambio de pensamientos nuevos que nos permitan mantener vivo el psicoanálisis, y que de esa manera nuestra escucha pueda seguir alojando el sufrimiento humano en su diversidad y, al

decir de Bleichmar (2005), que seamos dignos para nuestro tiempo y que nuestros escritos sean honestos y avanzados para la época que nos toca vivir.

\* *Psicoanalista. Miembro de la Asociación psicoanalítica de Asunción (APdeA). Integrante del Equipo de la Coordinación Científica de FEPAL 2022-2024. Miembro enlace de COWAP.*

#### **Referencias bibliográficas**

- Bleichmar, S. (2005). *La sexualidad a cien años de los Tres Ensayos*. En Cien años de sexualidad (Año 3, número 3).
- Blestcher, F (2017). *Infancias trans y destinos de la diferencia sexual: nuevos existenciaros, renovadas teorías*. En: *Psicoanálisis y género: Escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia*.
- Glocer Fiorini, L (2015). *La diferencia sexual en debate: cuerpos, deseos y ficciones*. Lugar Editorial.
- Reitter, J. (2018). *Edipo gay. Heteronormatividad y psicoanálisis*. Letra viva.
- Tajer, D. (2020). *Psicoanálisis para todxs: Por una clínica postpatriarcal, posheteronormativa y poscolonial*. Topía Editorial.

## De lógicas, espacios y tiempos yuxtapuestos Sexualidades diversas

Por **Mónica Santolalla\***

En las últimas décadas del siglo pasado y desplegado francamente en este siglo se hizo evidente en el cine, en las pinturas urbanas, en las comunicaciones masivas que las narrativas desafían la cronología, para abrirse paso a una infinidad de mundos fragmentarios y discontinuos.

Recuerdo en el 2010 en Argentina una propaganda de cerveza festejaba el Bicentenario de la República superponiendo los tiempos y otorgando vida posible a ese intersticio entre los mismos: los tiempos de la revolución de mayo con los actuales. La propaganda tiene un sentido posible en tanto se conoce la historia de mi país, mientras que para aquellos que desconocen la historia, probablemente los significados sean otros<sup>1</sup>. Los invito a ver la publicidad en el enlace al pie de página, seguramente emerjan una pluralidad de traducciones.

Esta comunicación masiva me permite abrir un camino posible para introducirme en unas ideas que fueron madurando en mi clínica y que mis pacientes trans han colaborado sobremanera: *la convivencia yuxtapuesta de identificaciones fragmentarias, heterogéneas, contrapuestas, que no se resuelven unas por otras, sino que buscan, amarradas al deseo, una convivencia que implica duelos, pérdidas e intenta la mayoría de las veces ser pacífica y productiva en su conflictividad sin que sea necesario o posible ninguna integración.*

Les propongo poner a trabajar estas ideas desde algunas perspectivas:

### **Movilizar las identificaciones: "Que mi hijo no tenga que militar su vida..."**

"Celeste, referente de la comunidad trans en Córdoba, está a punto de ser mamá, junto a su pareja, Matías, varón trans con quien convive desde hace algunos años. Ambos están muy ilusionados pues fue una gestación buscada en un proceso en el

---

<sup>1</sup> Publicidad Quilmes Bicentenario argentino spot (2010). Recuperado de: [https://youtu.be/d\\_e4p0hmw00?si=wgP20QcuTpJT4svB](https://youtu.be/d_e4p0hmw00?si=wgP20QcuTpJT4svB)

que ambos debieron dejar sus procesos de hormonación.

A la pregunta: "¿Qué soñás para tu hijo?", lo primero que dice Celeste es: "Que no tenga que militar su vida como me tocó a mí. Que se preocupe por las pruebas y no por a qué baño entrar en la escuela o que no tenga que estar sufriendo si a alguno de sus compañeros no lo dejan juntarse con él por tener padres trans"<sup>2</sup>.

Militancia es una palabra derivada del latín *militaris*<sup>3</sup>, utilizada como sustantivo o adjetivo, para designar un esfuerzo referente a la guerra, sus ataques o defensas. La militancia nos remite a lugares donde habitan las identificaciones, aun cuando es imposible sostener que tales o cuales identificaciones puedan ser verificadas.

En mi clínica la militancia es hospedada de manera bastante privilegiada tratando de ubicarla en diversas escenificaciones fantasmáticas que como sugería Laplanche y Pontalis no son objetos de deseo, sino que constituyen el escenario para el deseo, "escenificación y dispersión del sujeto en una variedad de posiciones identificatorias"<sup>4</sup>. Estos escenarios o ambientaciones pueden darse, a condición de que se haya perdido irremediabilmente el objeto original y en consecuencia las fantasías que sostienen las identificaciones puedan emerger, en palabras. En la clínica, aparecen fantasías que recusan los mandatos identificatorios y que requieren espacio y tiempo para que salgan del mutismo.

Las identificaciones no son metas terapéuticas a alcanzar, son espacios subjetivos que requieren ser puestos a trabajar para que no queden fijos, encriptados, de tal manera que permitan cierto desapego identificatorio. No por ello estoy justificando la hetero-normalización, en este sentido es imperioso que el analista sea cuidadoso de su propia ideología psicoanalítica.

### **Diversidad y diferencia: "Me llamo Flor, pero no olvido al Valen"**

Conocí a Valentín cuando ya había comenzado el proceso de hormonación y fue durante el análisis que fue emergiendo la construcción de Florencia.

Ambos nombres, asignado y elegido, fluyeron en el análisis hasta el momento en que Florencia comienza a desvestirse de Valentín, y la transición, motorizada a base de estrógenos, progesteronas y deseo, va posicionando a Florencia. Estas migraciones estaban presididas por angustias múltiples, fuerzas heterogéneas que eran irreductibles a una única identidad, lengua, cultura o nombre. Lo uno era lo perdido.

Mientras las hormonas hacían su trabajo en la voz, la sonoridad iba mutando. Al comienzo de cada sesión, el tono de las primeras palabras pronunciadas norteba,

---

<sup>2</sup> Diario La Voz del Interior (13 de octubre 2019). Recuperado de: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/una-segunda-familia-para-nineces-trans/>

<sup>3</sup> Corominas, Joan & Pascual, José A. (1991\_1997). Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Volume IV. Madrid: Gredos.

<sup>4</sup> Laplanche, J. e Pontalis, J.-B. (1986). "Fantasy and the origins of sexuality". In Burgin, V.; Donald, J.; Caplan, C. (ed.): Formations of Fantasy. Londres-New York: Methuen.

cual brújula, si hablaría prioritariamente ese día con Valentín, Florencia, ambos o ninguno.

Sin embargo, la experiencia trans, de cruce, es nómada y la brújula sonora fue dejando de ser efectiva, a medida que la deconstrucción de la voz se profundizaba mutando en nuevas sonoridades. "Me llamo Flor, pero no olvido al Valen" repetía. Florencia emergió del cuerpo de Valentín, firmó el consentimiento para la partida de nacimiento, con nuevo nombre legalizado en un nuevo documento nacional de identidad. Por esos tiempos el lapsus hizo su emergencia, pero no del lado del paciente, sino del lado del analista. Valentín era nombrado en la voz de la analista, quien tropezaba con las revoluciones invisibles, las transformaciones sin fecha de comienzo o de caducidad que Florencia atravesaba. En la clínica, cargando con mis lapsus, me observé confrontada con mis prejuicios, mis límites ideológicos y mis marcas heteronormativas: el trabajo de la desidentificación forma parte del devenir del paciente, pero también del analista.

Muchas veces, de manera coloquial, lo diverso y lo diferente es utilizado de manera indistinta. Ambos son conceptos polisémicos, son lógicas paralelas, heterólogas, pero no son lo mismo, comparten, sin embargo, la función de ser constitutivas de las subjetividades.

Entre la diferencia y la diversidad se abre un campo ambiguo pero fecundo, al punto que, en una época Laplanche llegó a preguntarse si se justificaba todo el ruido que hacía alrededor de los términos diferencia y diversidad.<sup>5</sup>

Esta diferenciación nos abre las puertas a la complejidad del trabajo subjetivo de admitir que las restricciones profundamente arraigadas pueden plantearse en términos de límites simbólicos, presiones simbólicas que se ejercen sobre el devenir sexuado, siempre indócil y disconforme.

Si acordamos que la subjetividad se constituye en colisión y superposiciones heterogéneas, podemos pensar entonces que, las presentaciones cambiantes de la sexualidad, no son necesariamente un ataque a un determinado orden simbólico, tal como lo sostuvo Balandier (1988) , retomado luego por Leticia Glocer (2015) .

Las configuraciones sexuales y las configuraciones de género son configuraciones diferentes, en este sentido no son diversas, ya que la diversidad alude a derivas variadas de un mismo punto de partida. La diversidad la encontramos en cada una de las configuraciones identificatorias. Es en este punto, precisamente, donde se nos plantea la idea de **lógicas, espacios y tiempos yuxtapuestos**.

\* *Psicoanalista, miembro titular de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba y actual presidenta. Especialista IPA en Psicoanálisis con Niños y Adolescentes. Docente titular del Instituto de Formación de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba. Coordinadora de Niñez y Adolescencia de FEPAL por el periodo 2016/2018.*

<sup>5</sup> Laplanche, Jean (2003). Castración. Simbolizaciones: problemáticas II – página 58.

<sup>6</sup> Balandier, Georges (1988). El desorden. Barcelona: Ed. Gedisa.

<sup>7</sup> Glocer Fiorini, Leticia: La diferencia sexual en debate: Cuerpos, deseos y ficciones. Página 103.

**Referencias bibliográficas**

- Balandier, Georges (1988). El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Barcelona: Gedisa.
- Corominas, Joan & Pascual, José A. (1991-1997). Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Madrid: Gredos.
- Diario La Voz del Interior (13 de octubre 2019). Recuperado de: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/una-segunda-familia-para-nineces-trans/>
- Glocer Fiorini, Leticia (2015). La diferencia sexual en debate: Cuerpos, deseos y ficciones. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Laplanche, Jean (2003). Castración. Simbolizaciones: problemáticas II. 1ª reimp. Buenos Aires: Ed Amorrortu.
- Laplanche, Jean & Pontalis, Jean-Bertrand (1986). "Fantasy and the origins of sexuality". In Burgin, V.; Donald, J.; Caplan, C. (ed.): Formations of Fantasy. Londres-New York: Methuen.
- Publicidad Quilmes Bicentenario argentino spot (2010). Recuperado de: [https://youtu.be/d\\_e4p0hmw00?si=wgP20QcvTpJT4svB](https://youtu.be/d_e4p0hmw00?si=wgP20QcvTpJT4svB)



# Intersecciones

## ¿No(s) fuimos demasiado lejos? Provocaciones en torno al lenguaje inclusivo

Por *Luciana Almada\** y *Facundo Boccardi\*\**

*La transformación de las relaciones económicas no basta. Hay que llevar a cabo una transformación política de los conceptos claves, es decir, de los conceptos que son estratégicos para nosotras. Porque hay otro orden de materialidad que es el del lenguaje, un orden que está trabajado de arriba abajo por estos conceptos estratégicos. Este orden, a su vez, está directamente conectado con el campo político en el que todo cuanto atañe al lenguaje, a la ciencia y al pensamiento, remite a la persona en cuanto subjetividad, y a su relación con la sociedad. Y ya no podemos dejárselo al poder del pensamiento heterosexual o pensamiento de la dominación. Monique Wittig. El pensamiento heterosexual y otros ensayos<sup>1</sup>.*

Hace algunos años, Gabriel Giorgi se preguntaba "¿Qué podemos aprender de esta escalofriante aceleración de violencias y lenguajes que desde Brasil, y bajo el nombre "Bolsonaro", está sacudiendo toda la región?"<sup>2</sup>. La interpelación adquiere una sospechosa actualidad en nuestro contexto y la excusa de este ensayo nos permite, más que afirmar, volver interrogante su sentencia final: ¿No(s) fuimos demasiado lejos?

### El día que Olympe de Gouges inventó el lenguaje inclusivo

Aún no existía el feminismo tal como lo conocemos, pero podemos identificar un gesto profundamente político y revulsivo que funda una crítica al androcentrismo lingüístico que todavía permanece vigente. En 1791, Olympe de Gouges redactó la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* produciendo una potente

---

<sup>1</sup> Wittig, Monique (2006) *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales. P. 127

<sup>2</sup> Nos referimos al artículo de prensa, "No fuimos demasiado lejos...recién empezamos a movernos". Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/150953-no-fuimos-demasiado-lejos>

acción de política lingüística que le terminará costando la vida<sup>3</sup>. Con ese gesto, Olympe ponía en cuestión el alcance universal del término "hombre" inscrito en el texto fundamental de la Revolución francesa –la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*– y, así, denunciaba que todas las mujeres se encontraban excluidas de tales derechos. Esta lucha por la equidad "formal" entre varones y mujeres luego será retomada y profundizada en aquellas corrientes reconocidas como "feminismos de la igualdad".

En las coordenadas actuales, podemos sentir que a este hecho le falta radicalidad porque sigue manteniendo la legibilidad de la estructura binaria, sin embargo, la operación de Olympe se encuentra, indudablemente, entre las condiciones de posibilidad de las contiendas actuales.

### **Creatividad erótica del lenguaje, ¿o de la lengua?**

Si las políticas de conocimiento son políticas sexuales, los debates en torno al lenguaje inclusivo nos invitan a pensar cómo el trabajo intelectual, en un sentido ético-político-activista-académico-afectivo, puede ser un modo de lucha a favor de la justicia erótica, al decir de Gayle Rubin (1989)<sup>4</sup>. Una manera creativa/reactiva de expandir/dilatar el lenguaje (pedagógico) como actividad erótica y teórica.

El texto que compartimos pretende agitar el pensamiento, más que citar manuales de estilo. Una contaminación/contagio/infección entre los saberes y prácticas de "eso" que no sabemos cómo abordar, nombrar, escribir/inscribir en el lenguaje, cómo teorizar, pronunciar, visibilizar. Ya en el 2018, val flores<sup>5</sup> nos hacía preguntas a propósito de imaginar las políticas de la lengua (¿o el lenguaje?):

¿Qué vocabularios usamos y qué gramáticas producimos en nuestros discursos, prácticas y silencios dentro de un espacio institucional que promueve la estandarización e higienismo del lenguaje pedagógico, apagando su potencial poético, político y estético? ¿qué escrituras educativas sacuden la gestión técnica de la palabra y su racionalidad instrumental que sigue aniquilando nuestras vidas como tortilleras, intersex, maricas, locas, travestis, trans, bisexuales, mujeres, chongas<sup>6</sup>, géneros fluidos, borrando las memorias de nuestras luchas y silenciando los saberes construidos en el callejeo de nuestras disidencias?

---

<sup>3</sup> Dos años después, Olympe Gouges fue condenada a muerte y guillotizada en París por los revolucionarios franceses.

<sup>4</sup> Rubin, Gayle (1989): "Reflexionando sobre sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad". En: Vance, Carol. *Placer y peligro: explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Revolución.

<sup>5</sup> Nos referimos al texto titulado "La pregunta como sabotaje epistémico". Recuperado de: <http://escritoshereticos.blogspot.com/2018/08/la-pregunta-como-sabotaje-epistemico.html>

<sup>6</sup> La palabra "chonga", utilizada en Argentina, suele referirse a la masculinidad lésbica, pero no se reduce a eso. Cf. fabi tron y valeria flores (comps.). *Chonguitas: masculinidades de niñas*. Neuquén: La Mondonga dark 2013. Disponible en

<https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2013/02/Chonguitas.-Masculinidad-es-de-ni%C3%B1as.pdf>

En la dis-puta ligada a des-aprender los modos de producir conocimiento, desde/en las instituciones y a contrapelo de la corriente de las personas, en las aulas, en los museos, en las casas, en las calles y en las camas, entendemos este debate no como propiedad de lingüistas o especialistas en los "usos correctos según la RAE", sino como la tarea continua y siempre con-movedora de construir (y nombrar) otros mundos (im)posibles.

No somos (tan) ingenuxs. Sabemos que vivimos en un medio hecho de/por normas (las etiquetas, los estereotipos y los diagnósticos), así conocemos el mundo y ahí se debaten no solamente juegos de saber-poder, sino toda una batería de sensibilidades que tejen lo social cotidianamente. La letra de la ley, otro ejemplo más que claro de qué hacen las palabras. El lenguaje, así entendido, no (solo) describe un mundo que lo precede, sino que (también) lo produce, lo prescribe. Este modo de conocer es sexuado, generizado y ordenado mediante mecanismos lingüísticos que distribuyen diferencialmente la inteligibilidad (Butler, 2007)<sup>7</sup>. En ese sentido, tal vez sea oportuno hacer un rastrillaje rápido de ese tránsito entre pensar alternativas de lenguaje no sexista o con perspectiva de género, a un des-borde que proponen estos debates sobre lenguaje inclusivo/incisivo/(im)propio/incómodo/irreductible/intraducible que no es otra cosa que la puesta en evidencia de que las cosas no estaban bien como estaban, no eran suficientes, y que habilitar esos desplazamientos (desestabilizar las formas hegemónicas de conocimiento), en una discusión crítica, intenta inventar otros usos imaginativos que no sólo están ligados a las palabras, sino a lxs cuerpxs y los placeres.

La lengua tiene claramente muchas capas, eso puede confundir. Además, sus usos son polivalentes. Por eso, puede resultarnos extraño que aquellas posiciones conservadoras que se levantaron enardecidas contra el desdoblamiento lingüístico (os/as) para blindar a la lengua ante la amenaza femenina, luego lo reivindicaron como un antídoto contra las propuestas que corroen los binarismos. El pánico lingüístico primero intentó proteger el masculino universal, ahora intenta mantener la estructura binaria, aunque tenga que subyugarse ante "todos y todas". Pero tal vez el debate se esté desplegando en varios niveles, quizás no se trate de una embestida racional, voluntaria y soberana contra la estructuralidad del cis-tema de la lengua, sino que *todes les chiques* (simplemente) hablan y escriben mostrando una vez, y otra vez, las fallas de la inteligibilidad. La lengua es una arena de luchas, pero su historia no sigue la línea recta de la emancipación progresiva ni obedece directamente a voluntades organizadas.

---

<sup>7</sup> Butler, Judith (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós.

## La lengua es de quien la trabaja

En un texto del 2020, Sofía Caballero Menas y Patricia Bandín<sup>8</sup> explicitaban el vínculo problemático en el (ab)uso que los discursos en contra del lenguaje inclusivo hacen de la lengua de señas, al nombrarlo como el "verdadero" lenguaje de la inclusión. "Nada de nosotrxs sin nosotrxs", es uno de los lemas que la Comunidad Sorda repite a la hora de mostrar los diferentes modos de apropiación cultural, y la asociación al "lenguaje de señas" es incorrecta en varios sentidos. Por un lado, desconoce que es la lengua natural propia de una comunidad específica, no es universal y sus significantes se organizan en una materialidad viso-espacial (Caballero Menas y Bandín, 2022: 41). Por el otro, es un claro ejemplo de actitud audista: pese a la "buena voluntad" de una persona al promover el aprendizaje de la lengua de señas, desde un total desconocimiento y desde un lugar de supuesta superioridad, se habla en nombre de y se desconoce la agencia y la lucha de las Personas Sordas.

Siguiendo a Mauro Cabral<sup>9</sup>, esta herida en la página, esta irrupción de las grafías e, x, \*, entre otras, que no se pronuncia, que salta fuera del renglón, que parece una estrella o un agujero, incomoda no por su forma, sino por su contenido. Es la sexualidad vuelta palabra, ese nudo que se ajusta cada vez que lo que se pierde o se vuelve difuso es la frontera que nos puede colocar en uno u otro casillero, cuando la demarcación sexo-genérica se vuelve fluido, líquido, saliva. Es la Educación Sexual Integral reclamada por lxs pibxs, la que se nos cuele en el debate. Como animales sexuados/sexuales que somos, el lenguaje inclusivo podría volverse un agujero para incluir el placer de/en la palabra, y no solamente la corrección política o una nueva normativa lingüística.

## Coda

Se dice, hoy, que los tiempos que atravesamos son oscuros, que los feminismos han llegado demasiado lejos y que se avecina un futuro de descenso hacia la desgraciada pérdida de legitimidad. Algo de eso se respira en las calles. Podríamos pensar que los feminismos deben combatir la ignorancia de los conservadurismos con la claridad de pedagogías iluminadoras a favor de la inclusión. Pero quizás, como dijo Luce Irigaray (2007)<sup>10</sup>, no se trate de salir de la

---

<sup>8</sup> Nos referimos a la publicación *Lenguaje inclusivo: ¿cómo, por qué y para qué?*, específicamente al artículo "¿Qué relación hay entre el lenguaje inclusivo y la lengua de señas argentina (LSA)?".

Recuperado de:

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/2022/09/09/novedad-editorial-lenguaje-inclusivo-como-po-r-que-para-que/>

<sup>9</sup> Nos referimos al texto titulado "Por qué el asterisco". Recuperado de:

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/subnotas/1991-1997.html>

<sup>10</sup> Irigaray, Luce (2007): *Espéculo de la otra mujer*. Madrid: Akal.

caverna sino de sumergirnos cada vez más en sus profundidades. Tal vez no tengamos que fundar nuevos protocolos que sean más justos, más claros y más inclusivos, sino embarrar esas lenguas, que también son cuerpos, en esa oscuridad que desdibuja los límites de las identidades.

*\*Luciana Almada es activista lesbiana y feminista pro-sexo. Trabaja en la Universidad Nacional de Córdoba como investigador\*, docente y asistente técnico\*. Trabaja como coordinador\* y asesor\* de proyectos para organizaciones sociales, actualmente para la Red por el reconocimiento del trabajo sexual de Argentina. Es Licenciada\* en Comunicación Social, doctorand\* en Estudios de Género y está terminando de cursar una Especialización en Memorias colectivas, derechos humanos y resistencias. Es dispers\* para la investigación, pero desde su práctica se interesa por las comunidades sexuales marginalizadas, la historia reciente, los archivos y los estudios sobre/del trabajo.*

*\*\* Facundo Boccardi se dedica a la investigación, la docencia y la intervención en el campo de los estudios de género y sexualidades. Desde su práctica de investigación, ha abordado la formación docente en ESI desde una perspectiva sociosemiótica. Es Dr. en Semiótica (CEA-FCS-UNC), Lic. y Prof. en Letras Modernas (FFyH-UNC) y Lic. en Comunicación Social (FCC-UNC). Se desempeña como docente de grado y de posgrado en seminarios sobre género, sexualidades y teorías feministas.*



# Conversaciones



**Maria Pia Costa**, Psicoanalista de SPP y Directora del Consejo Profesional de FEPAL 2022-2024

## En Lengua Viva: FEPAL Hoy Entrevista a Maria Pía Costa

Por **Alicia Ángeles Ramírez\***

El Consejo Profesional es un área dentro de la Comisión Directiva vinculada al cuidado tanto de los miembros federados como de la profesión". Es una función prometedora, que necesita de nuestra participación para que se concreten estos objetivos. María Pía Costa Santolalla, Directora de esta área, desde Lima nos cuenta el trabajo que viene realizando con representantes de las asociaciones, generando un espacio de intercambio para conocer las realidades de los psicoanalistas de las diferentes regiones y sus necesidades. Amablemente ella nos recibió y nos contó sobre su propio acercamiento a esta área, su necesidad de adicionar a su trabajo en el consultorio, el trabajo en equipo y con diversidad latinoamericana dentro del Consejo Profesional.

Este ámbito es un espacio de construcción conjunta para la mejora de condiciones laborales y profesionales tales como la revisión de un código de Ética, la capacitación continua, los programas de becas para enfrentar los embates de las crisis económica, el apoyo ante situaciones tales como la migración o el retiro, las tensiones ante la polarización política de nuestra región. Conocer un poco más sobre el Consejo Profesional fue para nosotras una experiencia esperanzadora, deseamos que sea así también para ustedes ([Haz clic aquí y mira el video](#)).

\* Analista en formación de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP). Integrante del Equipo de Publicaciones de FEPAL.

# Marcadores de Calibán

## Diversidad sexual y de género en Calibán

Por **Samantha Nigri\***

*Flectere si nequeo superos, acheronta movebo.  
Si no puedo doblar a los dioses del cielo, moveré  
a los infiernos. Virgilio, La Eneida, VII, 312.*

Pensar, vivenciar, estudiar, escribir y hacer psicoanálisis son funciones que no necesariamente afectan a un mismo ser humano de forma simultánea. En todos ellas el concepto y el tema de la *sexualidad*, ampliados y revolucionados por Freud, tendrán un impacto.

Pero para aquellos que han pasado por una formación analítica y que se esfuerzan por psicoanalizar a las personas, cualquiera que sea su edad, las sexualidades con todas sus tramas que constituyen el sujeto humano, necesitarán ser tomadas en la dimensión de la cita de Virgilio, de la *Eneida*, que Freud utilizó, sorprendiendo y horrorizando al status quo de la época, al publicar el primer texto psicoanalítico *La interpretación de los sueños* (1900). No es casualidad que este y los *Tres Ensayos sobre la sexualidad* (1905), marcaron el comienzo de un cambio radical que culminó en sabernos marcados por el universo pulsional y, por lo tanto, desvinculados de cualquier destino fijo, inmutable y conservador. La sexualidad humana, por este sesgo, no está dada desde el comienzo de la vida. Ella tiene un hueco, un misterio, un lugar de lo que no se sabe.

La propuesta editorial de Calibán ofrece espacio a autores que, en esencia, parten de este marco psicoanalítico de hacer contacto y escuchar la subjetividad humana en su búsqueda por cartografías singulares de relaciones con el mundo. Autores que en varios números de

la colección de la revista buscan descender a los infiernos, a los *upside down worlds* actuales, "los Acherontes", que no deben ser entendidos como los ríos que conducen a los infiernos judeocristianos, los inframundos, sino como aquello que perturba el suelo que buscamos normalizar para eludir el hecho de que, durante toda la vida, las cuestiones de las sexualidades y de género se nos imponen, en un continuo rehacerse.

El lector encontrará abundantes textos de analistas latinoamericanos que han estado dispuestos a escuchar y reflexionar sobre lo que la cultura y los movimientos sociales suscitan y convocan actualmente, lanzándose a la observación psicoanalítica y a su apuesta por ofrecer una recuperación o la construcción de una verdad subjetiva *posible* y *pasible* en cada uno de nosotros.

Son obras que tienen en cuenta el hecho de que las personas trans, no binarias, así como todas aquellas que se apartan de la norma, por revelar la alteridad radical de lo humano que hay en nosotros, acarrear hoy el impacto y la extrañeza, similar a lo que provocaron las mujeres y la concientización de la sexualidad infantil, estremeciendo el pacto social, en la época de Freud. El paradigma y los estudios de interseccionalidad que dialogan con las neosexualidades, o la búsqueda de sexualidades que hoy vemos presentes en nuestro trabajo clínico diario, nos convocan a entrar en contacto con los efectos que esta diversidad provoca en nuestros propios cuerpos erógenos en nuestra propia subjetividad.

Los autores de Calibán se han sumergido a fondo, cultivando el terreno fértil que nos ofrece la metapsicología para que, en su propio desarrollo, pueda nacer algo de su *reescritura* o *neoescritura*, siempre desde la clínica y su interacción con la cultura vigente. Eso nos permitirá tejer nuevas palabras, pensamientos y teorías que promuevan un pensamiento psicoanalítico que observe, piense y acompañe la riqueza de la aventura humana, que es el vivir y el existir en nuestras propias subjetividades.

\* *Psicoanalista. Miembro asociado de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro (SBPRJ). Miembro del comité de coordinación del Programa de Radio "Perguntar e Pensar", una asociación entre la SBPRJ y Radio MEC/Brasil. Editora de la sección Bitácora de Calibán RLP.*

### **Calibán Realidades y ficciones II Vol.12 (2)**

- Ralph Roughton, *Argumentación para la aceptación de analistas gays.*

### **Calibán Deconstruir/Transformar Vol.16 (1)**

- Patricia Alkolombre, *Deconstrucciones y transformaciones de la sexualidad: "Ella no es una mujer de verdad"*

**Calibán Lo que no se sabe Vol.14 (2)**

- Natalia Mirza Labraga, *El género de lo que no se sabe, "gender queer"*.
- Carlos Plastino, *Elementos para una antropología más allá del patriarcado*.

**Calibán Femeninx Vol. 17 (1)**

- Horacio Rotemberg, *Femenino-masculino: Una cuestión de identidad de género*.
- Luis Campalans, *Sexualidad y diferencia*.

**Calibán Transitoriedades/Incertezas Vol. 20 (2)**

- Alberto Cabral, *Los estereotipos de género del analista y su incidencia en la cura*.

**Calibán Erótica Vol. 21 (1)**

Todos los artículos de este número.



*Adriana Varejão, America, 1996*